

24ª Reflexión: Creencias sobre la Comunicación.

¿Es la comunicación masiva que recibimos confiable y ética? ¿Lo que encontramos y compartimos en redes sociales es totalmente cierto? ¿Las películas y programas de televisión respetan realmente nuestra libre decisión?

Hemos comentado que la cultura tiene su raíz en el sistema de creencias que cada uno formamos de manera inconsciente a través de nuestra vida. En las anteriores reflexiones tocamos dos temas de alta influencia sobre ese sistema de creencias: La educación y la religión. Sin embargo el fenómeno de la comunicación es un tercer tema con el mismo impacto, pero que se vuelve sutil por ser parte del entretenimiento “inocente”.

Hablamos de noticieros, periódicos y revistas, que tienen tras de sí la búsqueda de intereses particulares como las ganancias o el poder, mismos que han sustituido a la ética. ¿Qué tanto analizo si lo que conozco por esos medios tiene un sesgo de intereses particulares? Puedo ser dócil víctima de la opinión que quieran sembrar en mí, ellos no se limitan a informar con objetividad sino que buscan “formar” opinión en nosotros.

También en las redes sociales existe un mar de comentarios falsos que pocos toman el tiempo para analizar su origen o de cruzar la información con otras fuentes para validar su consistencia y veracidad. ¿Lo hago antes de dar un “like”, comentario o compartir?

Finalmente la cartelera de películas y series de televisión también invaden la intimidad de nuestro sistema de creencias, por el poder que el impacto emocional de las dramatizaciones nos provoca. ¿Analizo la forma en que “esculpen” mis criterios estos entretenimientos “inocentes”?

